

“LA REVOLUCIÓN VENEZOLANA-FRANCESA” FUE EL PRELUDIO DE DOS GUERRAS DE TERROR Y MUERTE SIENDO SUS AUTORES PRINCIPALES, EL MARISCAL DE CAMPO Y GENERALÍSIMO FRANCISCO DE MIRANDA. Y EL CÓNSUL Y EMPERADOR NAPOLEÓN BONAPARTE.

POR EL ESCRITOR
JULIO BARREIRO RIVAS
(Parte 1 de 8)



Dos leyes están siempre luchando entre si. Una es la ley de sangre y muerte, que imagina sin cesar, nuevos métodos de destrucción masiva del ser humano y, obliga a las naciones a estar constantemente preparadas para la guerra soñando con el campo de batalla. La otra es una ley de Paz, de trabajo, amor, salud y alegría, que desarrolla constantemente nuevos medios para librar al hombre de los males que le acechan.

Pero la historia nos dice, que siempre existió un hombre necio y siniestro que lleva a los pueblos al desastre de las guerras.



Cuando en Egipto los hebreos fueron liberados “**Yahvé**” les concedió la tierra prometida de “**Canaán**”. Pero estas tierras ya tenían dueños, estaban ocupadas por los “Filisteos, Malequitas, Edomitas, Moabitas y otros”, desde entonces hasta nuestros días, estalló una guerra permanente, fue preciso que murieran varios millones de personas, para que los descendientes de “**Jacob**” cumplieran con la palabra de Dios. Por eso se dice que las guerras forman parte del orden creado por Dios, porque en ellas se manifiestan las virtudes más nobles que tiene el hombre, el valor, la abnegación, el espíritu al deber y el sacrificio de si mismo. Sin las guerras, el mundo se hundiría en el materialismo. Por eso Dios se encarga de que las guerras se produzcan siempre como una drástica medicina para salvar a la humanidad doliente. Porque el mundo entero gobernado por demócratas, científicos y sabios sería un mundo de paz, pero muy aburrido.



Todo empezó en España cuando el Rey Carlos III entra en guerra para impedir la independencia de los Estados Unidos.

Un compromiso de parentesco con la Monarquía, hace que España ayude a los franceses en contra de Inglaterra en Norte América.

(El Capitán Francisco de Miranda, recibió órdenes directamente del Rey Carlos III, de incorporarse de inmediato en la Habana Cuba a las órdenes del General Juan Manuel Cajigal, quien ejerce como el gobernador de Cuba).... - ¿Quién era el Capitán Francisco de Miranda?



Francisco de Miranda, llamado por los mantuanos de Venezuela el primer criollo orillero, cuando tenía muy corta edad, por razones de intrigas no compatibles con los mantuanos caraqueños, abandona a Venezuela para servir al Rey en España. Pronto es incorporado al ejército español en África. Por divergencias e intrigas surgidas entre los militares, Miranda es acusado de traidor, hecho preso y remitido a Gibraltar y más tarde puesto a las órdenes reales en Madrid, en donde le son cancelados sus servicios prestados en el África y, ascendido a Capitán del ejército español.



(El Capitán Miranda en Cuba). De inmediato parte Cajigal y Miranda con tropas españolas para reforzar al gobernador de Louisiana (General Gálvez) quien había puesto sitio en “Pensacola, Florida”. Dos meses duran las constantes operaciones del Capitán Miranda, las que bastaron para que los ejércitos enemigos se rindieran. Miranda es ascendido a **“Teniente Coronel”** y recibe un obsequio en Libras Esterlinas y, un numeroso grupo de esclavos. Miranda desde la Habana, mueve sus influencias en el Caribe para que la flota francesa contribuya con más eficacia, a la campaña del General norteamericano “Washington”.

Un rotundo éxito tiene el Teniente Coronel Francisco de Miranda a las órdenes del General Cajigal. Este éxito de Miranda y Cajigal, desatan grandes intrigas y envidias en Madrid. La Monarquía española, sospecha que Miranda pueda constituirse en un símbolo de libertad de la América Latina y, se decide destruirlo políticamente a él y a Cajigal, acusando a

Miranda de contrabandista en el Caribe y a Cajigal como su cómplice, quien es destituido de su cargo y en su lugar es nombrado el General Gálvez, quien recibe órdenes desde España, de arrestar preventivamente a Miranda. Y se abre un expediente en Madrid. **“Un juicio acusatorio contra Cajigal y Miranda que no dictaría sentencia hasta después de 18 años, cuando Miranda fue preso en la cárcel de “La Carraca”.**



Francisco de Miranda está gravemente herido en su orgullo, por la traición a que pretende España someterlo y decide liberarse definitivamente de todo lo que le huela a español. Así se lo manifestó a Cajigal, cuando les presentó la renuncia a los ejércitos españoles. Miranda previsto de todo tipo de carta de presentación firmadas por el General a su cargo, abandonó a Cuba para embarcarse rumbo a Estados Unidos de Norteamérica.

Corría el año de 1783, la guerra de la Independencia norteamericana había terminado. El día 3 de Septiembre se firma el tratado de Paz en “Versalles”. Miranda se reúne en Filadelfia, con sus muchas amistades que tiene en los Estados Unidos. “El General Greu” le invita a visitar todas las fortalezas de guerra. El General Thomas Milfflin, Presidente del Consejo de Guerra, el Presidente de finanzas Morris y el Presidente del estado de Filadelfia “Johan Dichimon” con todos sus secretarios de estado, lo invitan a todas las recepciones más íntimas de estado y privadas.



En esta ocasión Francisco de Miranda, recorre todo Estados Unidos en calidad de invitado muy especial, conoce a todas sus autoridades que participaron en la guerra de la Independencia, siendo este uno de los motivos por el cual en la plaza de la Independencia en Filadelfia al lado del monumento erigido a la campana rota por tanto tocar el día de la Independencia, se encuentra el monumento “**Ecuestre**” dedicado a Francisco de Miranda como uno de los máximos libertadores de Pensilvania en los Estados Unidos de América.

